

Las Parábolas de Jesús

Prólogo

Las Parábolas de Jesús forman parte de una Colección Cristiana que expone las narraciones metafóricas de Jesús de Nazaret, el Mesías, enviado por nuestro Padre Dios, para la salvación de nuestras almas. Estos relatos datan de hechos que ocurrieron durante su vida terrenal, y fueron presenciados por sus discípulos y muchas personas de ese tiempo. Se encuentran en los cuatro evangelios canónicos: Evangelio de Mateo, Evangelio de Marcos, Evangelio de Lucas y Evangelio de Juan. Estos evangelistas narran en el libro Sagrado, la Biblia, todos los Ministerios de Jesús, los cuales exponen su gran misión evangelizadora. Esta empezó, a partir de su bautismo en el mar de Galilea (un acto religioso realizado por su primo Juan el Bautista); y terminó, después de Él celebrar con sus discípulos la denominada: “Última Cena”. Este banquete se efectuó, justo, antes de Cristo Jesús ser aprehendido, y posteriormente crucificado.

Jesucristo anunció:

³⁵ “Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre, y el que en mí cree, no tendrá sed jamás” (Juan 6:35).

Jesús es un nombre de origen arameo, y en esta lengua es Yeshúa. El significado de Jesús es “Dios Salva” o “Salvador”. Sobre este sagrado nombre, San Bernardino de Siena expresó: “Este es el Santísimo nombre anhelado por los patriarcas, esperado con ansiedad, demandado con gemidos, invocado con suspiros, requerido con lágrimas, donado al llegar la plenitud de la gracia”. Acerca de su Ministerio, Juan el Bautista fue el primero en anunciar la llegada de Jesús, y además proclamarlo: “El cordero de Dios que quita los pecados del mundo”. En sentido

alegórico, Juan el Bautista compara a Jesús con un animal tierno e indefenso; tal y como se presentó el Mesías, Hijo de Dios Padre, en la figura de Jesús de Nazaret. Juan el Bautista utilizó esta analogía debido al sacrificio de los corderos que los judíos ofrecían en sus rituales para limpiar sus pecados. Jesús fue ese hombre bueno, manso y humilde de corazón, quien se sacrificó por nosotros muriendo en la cruz para purificar y erradicar el pecado que habita en los corazones humanos mediante su conversión espiritual.

Jesucristo expuso:

11 “Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas” (Juan 10:11-14).

Jesucristo es el más grande Hombre nacido en este planeta Tierra. Fue Él quien con su gran amor dividió en dos el tiempo y la historia humana. Cristo es el salvador de la humanidad. Toda la fe cristiana se concentra en su gran poder universal. Por su alto nivel espiritual fue consagrado y legitimado como el Unigénito, dilecto de Dios. Su ministerio se basa en el amor, misericordia, paz, humildad, justicia y servicio. Su misericordia ha sido la fuente inspiradora de millones de corazones cristianos, que buscan crear una alianza con su Salvador Cristo Jesús, por medio del apoyo de las Sagradas Escrituras. La fe de todos sus fieles ha alcanzado más de la mitad de la humanidad a través de innumerables templos religiosos, con presencia en los países más importantes del mundo.

Jesús fue un hombre de corazón humilde, sin títulos académicos; pero provisto de una excelsa Perfección, por eso cambio completamente la vida e historia de todos los habitantes de este planeta. A través de su Ministerio, Cristo nos sacó de la oscuridad para mostrarnos mediante la luz de su Ser, que existe un camino claro y luminoso que nos puede conducir hacia el Reino de Dios.

El Señor señaló:

12 “Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (Juan 8:12).

El término Parábola se puede definir de la siguiente manera: una narración metafórica que transmite un mensaje moral y religioso mediante comparación o semejanza. En consecuencia, las Parábolas de Jesús son una serie de epístolas de Jesús de Nazaret, narradas por Él para instruir a sus discípulos y, también, a la gente que se acercaba a escucharlo. Las parábolas de Jesús se caracterizan por su contenido didáctico, el cual las hace fáciles y comprensibles. En sus relatos, Cristo Jesús utilizaba episodios normales de ese tiempo y análogos a la vida común del ser humano. El Maestro Jesús les ilustraba a sus seguidores una verdad oculta, pero fundamental para el logro de la salvación de sus almas. Esas narraciones transmiten enseñanzas religiosas y, al mismo tiempo, ejemplos de buena conducta.

Jesús dijo:

6 “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida, nadie viene al Padre, sino por mí” (Juan 14:6).

Las Parábolas de Jesús proyectan la grandeza espiritual del Hijo de Dios hecho Hombre, Cristo, y su grandioso Ministerio. Su inteligencia, sabiduría y dotes de elevada espiritualidad lo caracterizaron desde temprana edad. En ese sentido, el Evangelio de Lucas 2:41-50 describe una anécdota de la niñez de Jesús. Cuando Él era apenas un niño, de doce años de edad, se perdió. Ese hecho sucedió después de una Fiesta de Pascua judía de Jerusalén. Sus padres, José y María, lo encontraron en el Templo de esa misma ciudad, nada más y nada menos, discutiendo con los doctores de la Ley mosaica quienes estaban maravillados escuchando al niño Jesús exponiéndoles conocimientos teológicos.

Pues bien, los evangelistas Mateo, Marcos, Lucas y Juan, pusieron más énfasis en los últimos días de vida de Cristo, que en sus primeros años de existencia. Sus evangelios se basan en su Ministerio público y destacan sus enseñanzas místicas, muerte y resurrección. En conjunto, estos cuatro evangelios contienen ochenta y nueve (89) capítulos. Cuatro (4) de ellos exponen los primeros treinta (30) años de la vida de Jesucristo. Luego, los ochenta y cinco (85) capítulos restantes, abarcan sus últimos tres (3) años de vida. Ahora bien, de esos ochenta y cinco capítulos, veintisiete (27) de ellos son sobre los últimos ocho (8) días de su vida. Consecuentemente, estos evangelistas dedicaron una tercera parte de sus evangelios al último periodo de evangelización de Jesús. En especial, ellos destacaron su pasión, muerte y resurrección.

Jesucristo expresó:

²⁵ “Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá” (Juan 11:25).

Características de las parábolas

Las características de las parábolas son las siguientes:

a) Su género es épico.

b) Su carácter es religioso y moral.

c) Su objetivo es didáctico/dogmático.

d) Sus personajes son seres humanos involucrados en hechos que pueden comprometer sus vidas espirituales.

e) Utiliza como medio lingüístico, la metáfora.

f) Sus relatos son sobre situaciones cotidianas, pero mantienen una verdad oculta.

A continuación, falsos conceptos sobre las parábolas.

Las parábolas:

*a) No son **fábulas**, porque en esos relatos no intervienen animales con características humanas.*

*b) No son **alegorías**, pues se basan en hechos reales u observaciones creíbles de la vida diaria y la naturaleza.*

